

¡POBRES DEL MUNDO TITULAOS!

# El capital revela su "misterioso" rostro de papel



"La propiedad legal es el proceso legal e indispensable que fija y despliega capital", sobre todo en la actualidad, cuando los pequeños empresarios extralegales oprimidos han sustituido a los proletarios legales oprimidos. ¿Cuál es el camino –efectivo– para llegar a él?... ¿es suficiente que los países "inconscientes" se den cuenta de este potencial para alcanzar el desarrollo económico?

Alberto Bonadona Cossío

**H**ernando de Soto, también autor de *El otro sendero*, se muestra en *El misterio del capital*, por un lado, pro capitalista, pro liberal, pro modernidad y, de forma interesante, crítico de la ortodoxia de los países desarrollados. Por otro lado, busca llevar estas fuerzas más allá de lo que nunca han llegado y –en nombre de la propiedad de la tierra– hacer que todos sean capitalistas. Así, expresa que los países más pobres "... no han podido impedir que los líderes de los Estados Unidos y Europa le sigan repitiendo al resto del mundo la misma monserga. Estabilicen sus monedas, manténganse firmes, ignoren los disturbios de los hambrientos y esperen con paciencia el retorno de los inversionistas extranjeros".

Por supuesto, no puede dejar de alabar a la inversión extranjera, de la cual dice: "es algo muy bueno. Cuanto más haya mejor", así como "... todos los demás remedios de la farmacopea occidental". No obstante, advierte que

"... siempre olvidamos que el capitalismo global ya ha sido ensayado antes. En América Latina, por ejemplo, ha habido por lo menos cuatro reformas orientadas a crear sistemas capitalistas desde el fin de la colonización española, hace unos 180 años. En cada ocasión hubo euforia inicial, y luego los latinos optaron por un repliegue frente al capitalismo y a las economías de mercado. Es obvio, pues, que estos remedios occidentales resultan insuficientes. De hecho terminan tan lejos de la meta que llegan a ser casi irrelevantes".

## El misterio según...

Más adelante, encuentra empresarios, aparentemente capitalistas en potencia, a quienes sólo les falta un papel, un título de propiedad de la tierra que habitan, así descubre el misterio del capital: "Hoy en las ciudades del Tercer Mundo y en las de los países que salen del comunismo abundan los empresarios. No se puede cruzar un mercado del Medio Oriente, subir una aldea de los Andes o trepar a un taxi en Moscú sin que alguien nos trate de meter a un negocio. Los habitantes de esos países poseen talento,

entusiasmo y asombrosa habilidad para exprimir ganancias prácticamente de la nada".

"Los habitantes pobres de estos países —la gran mayoría— sí tienen cosas. Pero la mayoría de ellos, no cuenta con los medios de representar su propiedad y crear capital. Tienen casas pero no títulos, cosechas pero no certificados de propiedad, negocios pero no escrituras de constitución ni acciones que permitan a sus activos llevar una vida paralela en el mundo del capital. La falta de estas representaciones esenciales, explica por qué personas que se han adaptado a todo otro invento occidental, desde el bolígrafo hasta el reactor nuclear, no han podido producir capital suficiente para hacer funcionar su capitalismo local. Este es el misterio del capital", señala De Soto.

## La diferencia según...

Al comparar las condiciones de propiedad de la tierra con occidente, observa que: "... toda parcela de tierra, toda construcción, toda pieza de equipo o depósito de inventarios está representado en un documento de propiedad que es el signo visible de un vasto proceso oculto que conecta a tales recursos con el resto de la economía. Gracias a este proceso de representación, los activos pueden llevar una vida paralela a su existencia material. En tal condición pueden ser usados como garantía para crédito".

Así, llega a "descubrir" la razón de la brecha que separa a los países pobres de los países ricos, industrializados y capitalistas"... sólo occidente cuenta con el proceso para transformar lo invisible en visible. Es esta disparidad la que explica por qué los países occidentales pueden crear capital y los del Tercer Mundo y la antigua órbita comunista no".

Sorprendentemente todo el problema del hambre, la miseria, la ausencia de desarrollo, la falta de mercados internos y externos, en manos de De Soto, se reducen a la falta de papeles. "nadie sabe realmente quién posee qué y dónde, ... el potencial económico de la mayor parte de los activos en estos países no ha sido identificado ni convertido en capital; por ello la economía del intercambio se mantiene constreñida y estancada".

## Contradicción y extravíos

Con el uso de términos marxistas, concluye exactamente en lo opuesto que decía Marx, o para el caso da lo mismo Smith, Friedman o Perico de los Palotes. No obstante, su ambivalente prosa puede ser seductora "esta visión del sector descapitalizado es notoriamente distinta de la imagen que suele pintarse del mundo en vías de desarrollo. Pero es allí donde vive la mayor parte de la gente. En un mundo donde la propiedad de activos es difícil de rastrear y de validar, y no la gobierna juego alguno de reglas legalmente reconocibles; donde los atributos económicos potencialmente útiles en los activos no han sido descritos y organizados; donde ellos no pueden ser usados para obtener plusvalía a través de múltiples transacciones, pues la falta de fijación y de certidumbre deja demasiado lugar al malentendido, a la confusión, a la revocación de acuerdos y a recuerdos imprecisos. Donde la mayor parte de los activos es, en dos palabras, capital muerto".

Al final, no se sabe qué filosofía o línea de pensamiento sigue. No puede ser la de los actuales neoliberales porque los ataca de miopes. Parecería que a Marx, por las incontables citas y menciones que hace de él. Pero al final dice que hay que cuidarse de las predicciones de Marx, precisamente otorgando títulos de papel, incluso en países como Haití, donde increíblemente los pobres ciudadanos de este país, como el de otros muchos, no han llegado a darse cuenta de cuánto valen sus tierras "hay enormes cantidades de este tipo de casa, y su valor conjunto dramáticamente eclipsa la fortuna total de los ricos. En Haití, los inmuebles rurales y urbanos sin título suman unos 5.200 millones de dólares, para ponerlo en contexto, esta suma cuadruplica el total de los activos de todas las empresas que operan legalmente en este país. Es nueve veces el valor de todos los activos de propiedad del Estado haitiano, es 158 veces el valor de toda la inversión directa extranjera en la historia registrada de Haití hasta 1995", indica este economista peruano.

A continuación anota la prevención "la mayoría de los programas de reforma económica en las economías pobres podrían, en efecto, estar cayendo en la trampa que Karl Marx previó: que la gran contradicción del sistema capitalista es que propicia su propia desaparición al no poder evitar concentrar capital en pocas manos".

## Reflexiones y "la gran solución"

Y no se queda ahí, sino que valora el análisis de Marx, pero para alertar que un pensamiento poderoso requiere prepararse para su retorno. "En tales situaciones, la caja marxista de herramientas intelectuales viene mejor equipada que el pensamiento capitalista para explicar el conflicto de clase. El capitalismo carece de una estrategia seria para llegar a los pobres del sector extralegal. No se debe subestimar el poder latente de la teoría marxista en un tiempo en que las masas con poca esperanza están buscando aquella visión integradora del mundo que mejore su crítico panorama económico. El pensamiento marxista, en cualquier forma en que reaparezca —y lo hará— aporta una serie de conceptos mucho más poderosos para intentar resolver problemas políticos del capitalismo fuera de los países avanzados que los del pensamiento capitalista".

Para De Soto, la diferencia entre países avanzados y el resto del mundo radica, sobre todo, en la diferencia entre países con gran difusión de la propiedad legal y países donde hay dos clases sociales: la que puede determinar los derechos de propiedad y producir capital, y aquella que no puede. De aquí, emerge "la gran solución": integrar "la propiedad extralegal a una única normatividad".

Su explicación no sólo tiene consecuencias económicas, sino que también ingresa al orden político: "la persistencia de actividades subversivas y el repunte de conflictos étnicos y culturales por todo el mundo prueba que las personas muy insatisfechas siguen constituyéndose en clases basadas en agravios compartidos".

## Devaneos y...

Después de recoger citas de Marx para alabarlo, subirlo y bajarlo, De Soto, se anima a corregirlo: "los títulos de propiedad sólo eran la punta visible de un iceberg de propiedad formal que crecía día a día. Por eso Marx, no comprendió del todo que la propiedad legal es el proceso indispensable que fija y despliega capital... Gran parte del pensamiento de Marx es obsoleto porque la situación actual no es la de Europa de su tiempo. El capital potencial no es más el privilegio de unos pocos. Desde el fallecimiento de Marx, Occidente se las arregló para terminar de establecer un marco legal que diera acceso mayoritario a la propiedad y a los medios de producción... Gran parte de la masa no está constituida por proletarios legales oprimidos, sino por pequeños empresarios extralegales oprimidos a pesar de contar con considerables activos".

Lo que no dice De Soto, es cómo —efectivamente— llegar a su paraíso del título de propiedad, base de la formación de la riqueza en los países "inconscientes" de poseer semejantes volúmenes de ella. Si sólo llegasen a darse cuenta de ello, parece sostener este autor, el problema del desarrollo estaría resuelto. Donde, en principio existen clases que poseen legalmente sus tierras, cuando los ilegales se legalicen podrán ser tan o más ricos que los actuales ricos. Lo extraordinario estará en que los actualmente legales, frente a tal transformación, se quedarán impávidos y cederán su lugar en la sociedad del secreto develado del capital. No sólo que esto ocurrirá de manera casi natural, sino que también las ortodoxas recetas del capitalismo actual darán paso a la formación de capital para los pobres que adquieren la conciencia de la riqueza de un título de propiedad de su tierra.

La acumulación de capital, la educación y la cultura de la burguesía que le ha permitido ostentar su poderío de clase dominante quedará opacada y sin capacidad de reacción. Tan sólo es cuestión de llegar a parafrasear a Marx, entendiéndolo al revés: "es evidente que gran parte del valor excedente actual de Occidente no se ha originado en la escandalosa expropiación del tiempo de trabajo, sino en la manera cómo la propiedad ha dado a las mentes los mecanismos con los cuales extraer trabajo adicional de las mercancías" ■

